



18/

las quince españas

GALICIA

SEGUN PEREZ PUGA

DE Galicia, de la marginación gallega, habló ya en estas páginas, en esta serie, Valentín Paz Andrade. Otra voz, más joven, de un parlamentario «orgánico» que quiere ser diputado inorgánico, llega ahora para referirse al mismo tema de las cuatro provincias del Noroeste...

Hay galleguismo romántico, cultural y literario

Creo que en Galicia se votará conservador

El Estatuto que pedimos no es exactamente el del 36. Es nuevo, adecuado para nuestros días

El paro encubierto es muy amplio en Galicia

La pesca es un problema más, pero no el primero. La demografía, la emigración tienen prioridad

Los emigrantes que van a Europa vuelven siempre

Tenemos recursos propios importantes por desarrollar

Hay un importante despertar de la conciencia política y regional gallega

Haber sido procurador no quiere decir que uno no sirva para la democracia...

Ellos piensan que el tema de Galicia debe ser planteado como un tema de nacionalidades, con toda la independencia de lo que debe ser el ser de España, pero de una manera libre y autodeterminándose, y decidir cómo tienen que integrarse. Es un movimiento muy radicalizado con entronques muy marxistas, muy a la izquierda del Partido

Gallego Independiente, Pegal... De cara a las urnas, ¿qué les asusta más en Galicia: la derecha o la izquierda...?

—Bueno, de cara a las urnas, el Partido Gallego Independiente en realidad no le asusta nada, de verdad... En principio, va a competir. Pero cree que tiene más competidor en la derecha que en la izquierda. Considerándose el PGI un partido evidentemente centrista, un partido de centro.

—De modo que cree muy enraizada la derecha en Galicia...

—Bueno, el componente rural, el componente agrario, el asentamiento de la población agraria en el país, hacen que sea, en cierto grado, una sociedad conservadora, que se mantenga un poco la inercia de posiciones anteriores conservadoras y, por tanto, votarán más en conservador. No digo en derecha, porque no votará en derecha. Galicia, en eso, yo creo que ha evolucionado mucho, como el resto del país. Pero sí en conservador, en moderación, identificando los partidos de derechas con conservadores, moderados, con no radicalizados, con ideas de paz, de tranquilidad... Eso creo yo que será un colectivo importante.

—¿La cuestión regional viene siendo esgrimida ya, está alcanzando la categoría de gran tema electoral por todos los grupos en Galicia?

—Yo creo que todavía no lo es, pero que muy pronto, en las próximas semanas, sin duda, será ya ese gran tema de debate y de discusión.

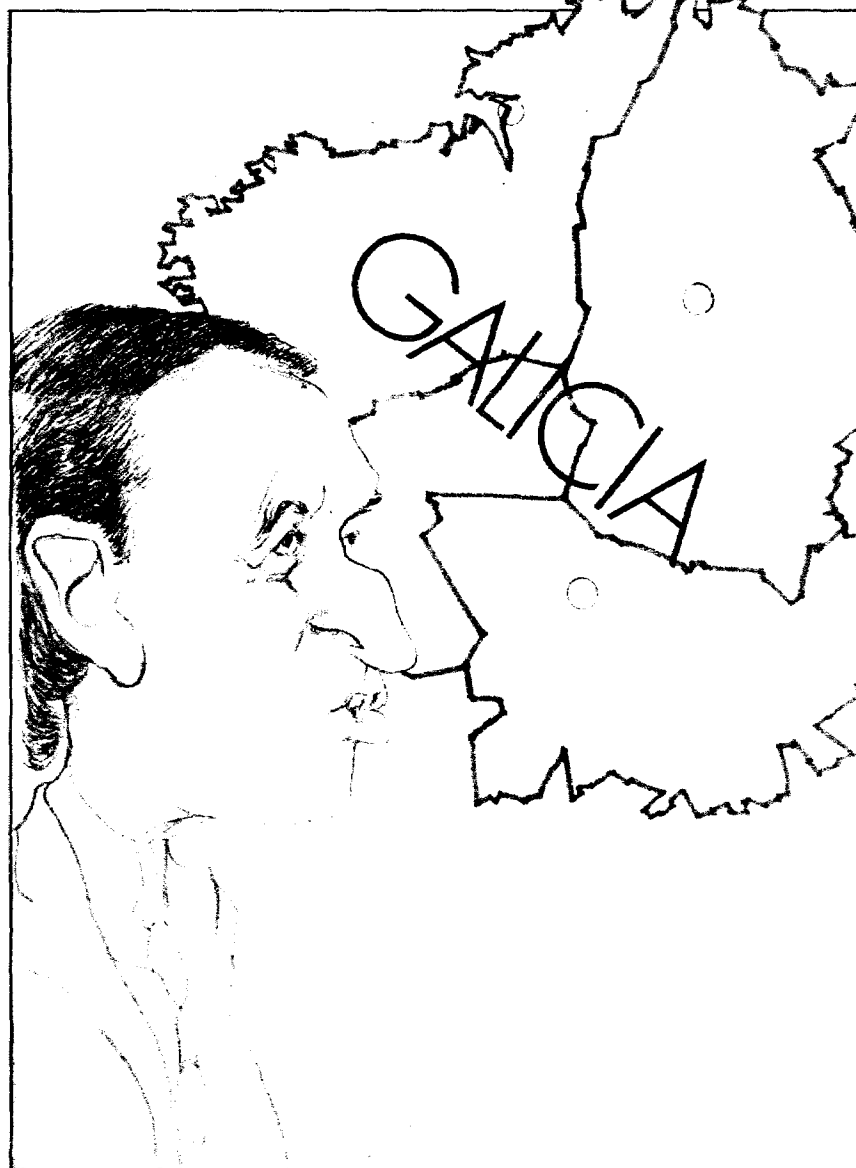
—¿Y sobre esta materia son muchas y profundas las discrepancias entre los diversos partidos?

Nacionalidades

—Bueno, hay discrepancias, más que unanimidades, diría yo... Los partidos radicalizados de izquierda, ya le decía, plantearán el tema de las nacionalidades, de la nacionalidad gallega, el tema de las instancias unitarias. A su vez, otros partidos de izquierdas no radicalizados plantearán el tema, seguramente, en terrenos más realistas, y los partidos nacionales, de alcance nacional, plantearán el tema como una simple descentralización o desconcentración del Poder...

—Y el Pegal, en concreto, ¿qué postura ha decidido adoptar?

—El Pegal, Partido Gallego Independiente, lo planteará como un sistema de autonomías regionales. Es decir, sin tener una oposición directa contra el federalismo, entiende que este no es el momento propio para plantear el tema federal en toda su profundidad, con todo su alcance. Primero, porque el país no tiene una tradición federalista. Segundo, porque eso supone una elevación de costos muy grandes, y para ello no hay más que dirigir la vista a los países federalista, a Alemania Federal, Suiza, Norteamérica... Que resultan ser los países más desarrollados y los más ricos, y además, porque entiende que este es un tema que deberá decidirse constitucionalmente. Consideramos que es un tema que habrá de llevarse a la cons-



—En los últimos tiempos, los líderes políticos mantienen mucho más la relación, conexión, con sus gentes, con su tierra. David Pérez Puga acaba de llegar de Santiago. ¿Mucho galleguismo por allí?

—Sí, sí. Mucho galleguismo.

—¿Y qué significado tiene, en nuestros días, ser galleguista?

—Bueno, el galleguismo, a estas alturas, continúa siendo, por una parte, el galleguismo romántico, el galleguismo literario, el galleguismo cultural. Y por otra parte, hay una exacerbación, en la gente joven, sobre todo, de un nacionalismo muy radicalizado, independentista. Que no acepta, ni siquiera, el sistema federal, sino que

Comunista, porque es curioso que el Partido Comunista no participa de esta radicalización. Ni el PSOE tampoco... Pero, en cambio, hay Partido Socialista Gallego, hay Socialdemocracia gallega, hay Unión do Fovo Galego, que siendo teóricamente menos izquierdistas que el propio Partido Comunista, en el sentido ideológico, pues, en cambio están mucho más radicalizados en cuanto al concepto de nacionalidad. Al concepto de nacionalidad gallega, de independencia, de autodeterminación del país.

Conservadurismo

—Pérez Puga es promotor de un partido no citado en esta relación, el Par-

las quince españas

titución, que las nuevas Cortes, los nuevos representantes del país, habrán de decidirlo, y creemos que en esta primera etapa de transición lo adecuado sería una autonomía regionalista.

El estatuto

—Ustedes, y a continuación los presidentes de las Diputaciones gallegas, han solicitado un Estatuto de Autonomía. El Estatuto ya existente en el año treinta y seis...

—Bueno, no es exactamente el Estatuto existente en el treinta y seis. Es más bien, un Estatuto nuevo, un Estatuto autonómico, a escala del año mil novecientos setenta y siete. Un Estatuto adecuado, correspondiente a los años que vivimos.

—Pero, ¿coincide sustancialmente con aquel de hace cuarenta años?

—Bueno, en algunas líneas, sí. Co-

ne sus peculiaridades, evidentemente. Pienso que estaríamos más cerca de la solicitud que se hace para el país catalán.

—¿No pedirían, consiguientemente, lo mismo, las autonomías, para todas las regiones?

—Bueno, nosotros sí creemos que todas las regiones tienen el mismo, los mismos derechos. Nosotros creemos que todas las regiones tienen el mismo derecho, pero es un problema que ha de debatirse en el Congreso del Pegaí éste que usted me plantea... Creemos que no debe haber situaciones de gran privilegio, aunque coincidimos en que hay razones históricas, culturales, geográficas, económicas..., que son diferentes, evidentemente, en determinadas regiones. Y que, consiguientemente, exigen no sólo matizaciones, sino exigencias concretas para determinadas fórmulas en orden a configurar

—El propio INI parece que presta atención a Galicia. Acaba de designarse presidente de Sodiga a Pérez Puga, según se cree, con propósitos de reactivar, potenciar, incrementar esta presencia del Ministerio de Industria en la región.

—El INI no ha prestado, hasta la fecha, la atención necesaria a Galicia. En eso hay acuerdo general. El INI ha hecho, sí, inversiones importantes en Galicia, pero se han concentrado en inversiones de escala. A nivel de Astano, a nivel de Bazán, a nivel de Puentes de García Rodríguez... Pero eso no es todo lo que debía hacer el sector público, y concretamente el INI en Galicia. Hará falta, pues, un desarrollo del sector público más expansivo, mucho más expansivo, y que llegue de una manera mucho más directa a la pequeña y mediana empresa, cosa que no llega. Para cubrir este vacío precisamente

importante, consolidar la oferta empresarial y llevar la acción del INI, a través del Sodiga, a toda la región gallega, sin esos centros de actuación tan concretados como lo son en la actualidad, como lo han venido siendo hasta ahora.

El paro y la emigración

—¿Por dónde se encuentran los índices de paro en Galicia?

—Bueno, eso es muy difícil de valorar.

—Pero, comparativamente, relativamente...

—Bueno, el índice de paro gallego es similar a los nacionales. Sí. Más o menos. Acaso un poco más elevados. Lo que hay en Galicia es un gran nivel, un nivel muy elevado, de paro encubierto. Hay un nivel grande de subempleo. La gente, en muchas ocasiones, no acude a inscribirse en las oficinas de colocación, y como la agricultura no define de una manera muy clara el nivel de desempleo, eso es muy difícil calcularlo. Pero el nivel de desempleo y el subempleo, en conjunto, sí ofrece índices muy superiores a los nacionales medios.

—¿Galicia es una región de ricos muy ricos y de pobres muy pobres?

—No, no. Hay ricos, y hay pobres, pero no hay extremos...

—¿Cómo es el reparto de la riqueza en la región gallega?

—El reparto de la riqueza, más que la renta personal es la geográfica lo que debe preocupar. Hay zonas de Galicia muy pobres, y hay zonas de Galicia con un nivel de renta elevado. Eso se debe a la situación geográfica. En las zonas colindantes con las zonas marítimas se poseen unas rentas per cápita mucho más elevadas, con una gran diferencia, por ejemplo, con las zonas altas de Pontevedra, con algunas zonas de Orense y también de La Coruña.

—Suele pensarse que el problema de la pesca es el más acuciante con que se enfrenta, con que debe enfrentarse Galicia. ¿Es el primero de los problemas gallegos?

—Bueno, la pesca es un problema más. En Galicia es problemático todo. La pesca es un problema más, como se está demostrando ahora con el grave problema, con la grave crisis del sector conservero y pesquero. Pero en Galicia, el grave, el mayor problema que se tiene, es el demográfico. La demografía gallega está necesitando desde hace muchos años que se le busque asentamiento en la propia Galicia... hay que buscarle niveles retributivos adecuados y, sobre todo, perspectivas y esperanzas de futuro, a niveles culturales, a niveles sanitarios y a niveles de retribución personal...

—¿Se puede adelantar si en Galicia va a ser especialmente dura e intensa la campaña electoral?

—Sí, sí va a ser, está siendo ya, bastante dura...

—¿Y por qué?

—Bueno, va a ser dura, está siendo dura, porque son muchos los partidos que juegan, que participan...

—¿Y tienen dinero para «jugar» los partidos gallegos?

—No mucho. Algunos sí parece que disponen de alguno... El nuestro, poco.

—Vamos a seguir con esa relación de los problemas gallegos por excelencia...

Los muchos problemas

—Bueno, es realmente muy difícil hacer una relación prioritaria de los problemas gallegos, que ya decía que son muchos, y de todas las índoles. Y varios de ellos se interrelacionan entre sí. A nivel, no diría que sentimental, pero que afecta muy vivamente al alma gallega, el problema de la emigración a que antes aludía, hay que situarlo a primerísimo lugar. Es el gran problema humano. Y los problemas humanos



incide, por ejemplo, en el tema de la asignación de recursos, en la asimilación de poderes y de facultades en la creación de una asamblea regional... Pero, indudablemente, el concepto de autonomía y regionalista, y todos los demás conceptos allí incluidos, presentes en el Estatuto del treinta y seis, han evolucionado mucho en esas cuatro décadas...

—¿Y los términos de ese Estatuto nuevo, a la altura del presente año, van a ser igualmente exigentes? Dicho de otra forma: será más progresivo, con mayores alcances, o se recortarán, por el contrario, las atribuciones que otorgaba el Estatuto del treinta y seis? Y relativamente: ¿Galicia quiere las mismas atribuciones autonómicas que pueden concedérseles a catalanes y a vascos, por citar otras dos regiones?

—Bueno, nosotros. Sobre todo en relación con estas regiones, creo que se puede establecer una paridad de peticiones... Cada país, cada región, tie-

el regionalismo o la autonomía de cada caso.

—¿Galicia es'—se puede asegurar—una región subdesarrollada plenamente?

Marginación

—Sí, indudablemente.

—¿Y también una región marginada, como denuncian muchos políticos gallegos?

—Sí, sí. También, sin dudarlo, Galicia continúa siendo una sociedad subdesarrollada y una sociedad marginada... Pero con unas posibilidades claras, importantes, de despegue. O sea, que ya no está en la situación de subdesarrollo integral, ni tampoco de una marginación absoluta, y sin perspectivas de futuro, sino que está en un momento de despegue potencial, con grandes, con esperanzadoras posibilidades de seguir adelante.

se creó el Sodiga, pero nació el Sodiga con unas grandes limitaciones.

—Se dice incluso que ha sido un auténtico fracaso...

—Bueno, yo no diría que fuera un fracaso. Pero sí se puede decir, en su disculpa, que a Sodiga no se le dieron los medios económicos ni los medios funcionales para poder desarrollar y alcanzar los objetivos para que fue creado. Es un poco tomado del modelo francés, pero muy limitado y muy cortapisado. Y, como consecuencia de todo esto, pues no cumplió sus objetivos. Y en estos momentos, el INI se está replanteando su posición en cuanto a potenciar estas instituciones financieras de desarrollo regional y está pensando en ampliar —y me estoy refiriendo ya a los objetivos concretos que yo mismo me he propuesto con el Consejo de Administración, llevar a cabo—, ampliar el capital social por lo menos a mil millones de pesetas, hacer captaciones de recursos ajenos de manera

GALICIA

deben ser prioritariamente planteados y resueltos...

—Galicia sigue dando brazos al mundo...

—Exactamente. Galicia sigue teniendo una fuerte demografía y una tasa emigratoria elevada. Y por tanto, ése es el gran problema, uno de los grandes problemas de Galicia... Al hombre, en general, hay que darle, ciertamente libertad para moverse, para establecerse, en primer lugar, en su propia tierra, y no inducirle a huir de ella. Tener que emigrar por razones económicas, sigue siendo en Galicia una consecuencia de una larga serie de factores de expulsión del medio...

—¿Adónde siguen marchándose los gallegos?

—Los gallegos se iban antes a América, como es sabido. Es el caso de mi propio padre... Mi padre fue un emigrante. Permaneció durante dieciséis años en América. Ahora, en cambio, se van a Europa. Por lo general, se establecen en Alemania, en Suiza, en Francia. Sobre todo, tratan de asentarse en aquellos países donde el nivel monetario es más alto, naturalmente, para que las remesas que esos emigrantes envían sean lo más elevadas posibles.

—¿Y vuelven siempre, los emigrantes gallegos?

—Los de Europa, sí, vuelven siempre. Son casos muy pequeños, muy reducidos, muy limitados, los de personas que digan que se quedan allí. En primer lugar, porque las leyes inmigratorias en esos países son muy fuertes, cada vez más fuertes, y las posibilidades de estancia y de asentamiento son menores cada día..., y hay un factor discriminatorio en el área del Mercado Común que hay que resolver necesariamente cuando nos integremos en Europa para que no continúe. Es urgente conseguir ese trato de igualdad para nuestros emigrantes, con el que tienen los de otros países en estas situaciones... En cuanto a los que se van a América, éstos tienen ya una mayor tendencia al asentamiento en aquellos países, por variadas razones. Por razones de lejanía, por razones de conocimiento del idioma o por razones de una mayor afinidad cultural y una mayor afinidad de orden social. Y, por tanto, no regresan tan fácilmente. Eso sí, hay un movimiento de ida y vuelta, porque también los medios de comunicación influyen de una manera muy importante, decisiva. Hoy la aviación nos ha acercado mucho a ese continente americano. Y hay gallegos que vuelven después de haber permanecido en países como Venezuela...

Los ahorros

—Galicia, como otras regiones del país, plantea con frecuencia el tema de la utilización en su propio territorio, de los propios ahorros...

—Ese, efectivamente, es otro gran problema. Es el gran problema de casi todos los países, regiones o zonas poco desarrolladas. Hay una captación de ahorro. Una captación de ahorro debida a que existen escasos niveles de consumo, porque es bajo el consumo. Y entonces, hay una gran propensión al ahorro entre los gallegos, ciertamente. En Galicia, de otro lado, sucede que el habitante es ahorrador... Es un hombre que gusta de tener sus reservas, que quiere tener un pequeño remanente para cualquier avata, para cualquier coyuntura de la vida. Se trata, en alguna forma, de un ahorro forzoso, porque allí, en Galicia, son escasas las posibilidades de inversión. Si hubiese organizaciones cooperativas, organizaciones o sociedades donde el factor personal estuviese más fuertemente arraigado que el factor económico, entonces sí, este ahorro se podría canalizar por estos cauces, por estas sociedades cooperativas, comunitarias, por estas sociedades personalizadas. Y entonces podría haber un desarrollo económico, y este desarrollo se podría

canalizar en una inversión directa en determinados sectores de la producción o de la industria. Entonces ocurre que la captación de ahorro a través de las Cajas de Ahorro, a través de los intermediarios financieros y a través de los propios empresarios se canaliza hacia otras zonas, otras regiones, otras actividades en las que aparece más claro el negocio, la rentabilidad.

—¿Es atractiva, es interesante, sin embargo, Galicia para el inversor de capital?

—Pontencialmente, sí; pero, en realidad, hasta ahora los hechos no lo han demostrado así... En Galicia hay un déficit claro de oferta empresarial. Es precisamente una de las facetas que quiere cubrir en adelante SODIGA, completamente la oferta empresarial. Yo soy de los que creo que el sector público, y concretamente el INI, por la parte que a mí me corresponde en SODIGA, tiene que replantearse ese

bien riqueza ganadera... Posibilidades de poder explotar, en suma, una larga serie de productos y de recursos aún no explotados. Pero realmente no podemos decir que Galicia sea una región rica, porque la inversión que tienen otras regiones, como el País Vasco o Cataluña, no las tiene Galicia. Ni mucho menos.

—¿Se puede decir que el nivel cultural gallego es inferior al medio nacional?

—Bueno, no creo que sea inferior al medio del país. No... Pero hay una ventaja en Galicia, y es que el gallego se adapta perfectamente a las situaciones cambiantes y asimila perfectamente el oficio en los niveles profesionales o medios en los que no necesite grandes conocimientos... Lo que ocurre en Galicia es que, a nivel universitario, eran escasos los puestos escolares. A nivel de enseñanza primaria y media, el déficit escolar y la marginación de



Hay una gran inquietud y un gran conocimiento de los problemas. Y de ahí creo es de donde habrán de surgir los líderes políticos que han de darnos el relevo... Porque así será de interés para los intereses de Galicia.

Las Cortes

—David Pérez Puga formaba parte de las viejas Cortes y aspira a estar en las nuevas. ¿Será muy diferente el labor de unas y de otras?

—Sí, completamente diferentes...

—¿Tiene muchas posibilidades de hallarse en las nuevas Cortes?

—No sé si tengo muchas o pocas posibilidades... Yo voy a jugar deportivamente porque tengo vocación política y vocación parlamentaria. Nosotros nos planteamos, desde hace ya más de dos años, renovar progresivamente aquellas Cortes a través de un grupo familiar, y más tarde, del grupo parlamentario independiente... Y sin tener ningún mérito extraordinario, creo que hemos sido pioneros de la reforma y de la puesta en marcha de la reforma política y de la renovación de las Cortes. Estas Cortes próximas van a ser completamente distintas. Primero, porque no van a ser unas Cortes estrictamente técnicas, que se dediquen a elaborar leyes. Van a ser unas Cortes que ejercen control sobre el Gobierno y sobre las restantes organizaciones de la Administración. Y sobre todo, van a tener una característica: serán las primeras Cortes elegidas democráticamente, elegidas por sufragio universal. Esto hará que en una gran medida —habrá que pensar en un ochenta por ciento— van a ser unas Cortes constituyentes. Van a elaborar una nueva Constitución para el país.

—¿Cree que una parte notable de procuradores «orgánicos» pasarán a estas Cortes no orgánicas?

—Eso lo dirá el pueblo. Lo único que hay que pedir es que las elecciones sean limpias, que sean libres, que el proceso electoral sea claro y transparente y que haya un gran control por el poder judicial sobre las elecciones...

—¿Pérez Puga era ya antes demócrata?

—Yo siempre me he considerado con talante demócrata... No basta con definirse una cosa. A mí me agradaría mucho que la gente analizara mi trayectoria, mi conducta en las Cortes anteriores, en todas las acciones políticas que yo he tenido. No basta declararse demócrata para serlo, sino que hace falta además tener una trayectoria, una conducta que para mí es lo más definitorio...

—Para algunos este dato de ex procurador será válido para tachar de antidemócrata...

—Lo intentarán, lo han intentado. Pero nadie tiene títulos para dar certificados de demócrata.

José CAVERO

(Caricatura de C. Viguera.)



concepto de la subsidiariedad. Eso creo que no es válido en el INI, sino que, en todo caso, pienso que debiera tratarse, más bien, del concepto de la complementariedad. Y de ahí si el capital privado juega, si hay un déficit empresarial, el sector público tiene que complementar esta oferta o jugar en igualdad de condiciones o en igualdad de condiciones económicas para el desarrollo.

—Decía anteriormente que Galicia tiene posibilidades. Galicia es una región con amplios recursos propios.

Posibilidades

—Bueno, Galicia tiene recursos propios importantes, ciertamente. Tiene energía eléctrica, tiene un nivel pluviométrico importante, tiene una demografía importante y tiene unos recursos minerales aún sin explotar y tiene riqueza pesquera, potencialmente tam-

Galicia en los niveles educacionales profesionales han sido absolutas...

—¿Y lo siguen siendo?

—En gran parte, sí. Es otro de los grandes problemas que tiene Galicia, de entre los que venimos mencionando.

—¿Y está ya en vías de solución?

—Bueno, hay un planteamiento a nivel de Ministerio de Educación, y trata de paliar, más que de resolver, este atraso evidente. Pero hay que dar un gran avance en este sentido.

—¿Es suficiente, adecuado, el número de líderes políticos gallegos en nuestros días?

—Hasta que las elecciones no lo revelen, será difícil saberlo...

—Pero ya de cara a esas elecciones...

—Indudablemente hay un gran despertar de la conciencia política. En estos momentos, en los últimos tiempos yo vengo advirtiéndolo al conectar con gente joven, particularmente,